

Matutina para Mujeres | Jueves 10 de Agosto de 2023 | Escuchen o dejen de escuchar

Descripción



Escuchen o dejen de escuchar

Y tÃº, hijo de hombre, no les tengas miedo ni te asusten sus palabras; ni te acobardes ante ellos. Ya sabes que son gente rebelde. Ezequiel 2:6, BLPH.

Ezequiel fue un devoto seguidor de JehovÃ¡, contemporÃ¡neo con JeremÃ¡as. Mientras JeremÃ¡as estaba profetizando en JudÃ¡, Ezequiel fue llevado cautivo con otros diez mil judÃ¡os a Babilonia, por ser miembro de la aristocracia de JerusalÃ©n (2 Rey. 24:14). Fue separado de su casa y familia en JerusalÃ©n, perdiÃ³ su carrera sacerdotal para la cual habÃ­a sido entrenado durante aÃ±os, y se convirtiÃ³ en predicador de las calles durante mÃ¡s de veinte aÃ±os. MÃ¡s tarde perdiÃ³ repentinamente a su esposa, pero no guardÃ³ resentimientos. Su ministerio tampoco fue fÃ¡cil: le correspondiÃ³ llevar un mensaje severo que le ganÃ³ muchos enemigos. Se comparÃ³ a sÃ­ mismo viviendo entre zarzas, espinos y nidos de escorpiones. IlustrÃ³ su mensaje de maneras dramÃ¡ticas: tuvo que comerse un rollo de papiro, dormir atado de un lado durante mÃ¡s de un aÃ±o, comer solo una taza de comida al dÃ­a, cocinada sobre estiÃ©rcol, raparse la cabeza y la barba (sÃ­mbolo de luto) y no mostrar dolor cuando muriÃ³ su esposa. Dios no pide de ti cosas tan difÃ­ciles, pero debes estar dispuesta a hacer lo que Dios desee, cuando lo desee y donde lo indique.

La primera visiÃ³n de Ezequiel fue para asegurarle de la soberanÃ­a divina sobre todos los exiliados, darle la seguridad de que Dios lo capacitarÃ¡ para llevar a cabo su misiÃ³n, y decirle que debÃ­a ser perseverante y valiente, no tener miedo ni desmayar frente a la hostilidad y el peligro intenso. Dios sabÃ­a que Ezequiel sufrirÃ­a la oposiciÃ³n de gobernantes, sacerdotes y falsos profetas, que serÃ­a causa de burla, calumnia, acusaciones y amenazas, pero debÃ­a dar el mensaje a los cautivos endurecidos y a los idÃ³latras rebeldes: Escuchen o dejen de escuchar (Eze. 2:7).

Lleva el mensaje sin preocuparte por la reacciÃ³n de las personas; tu obra es impartirlo: â??Esta Palabra debe ser proclamada a todos, con el fin de que sea para todos un testimonio recibido o rechazado. No piensen que les incumbe la responsabilidad de convencer y convertir a los oyentes. Ãnicamente la potencia de Dios puede enternecer los corazones. Su tarea consiste en presentar la Palabra de vida con el fin de que todos tengan ocasiÃ³n de recibir la verdad si la desean. Si se apartan de la verdad celestial, serÃ¡ para su condenaciÃ³nâ (3JT, p. 94).

El EspÃ­ritu de Dios te quitarÃ¡ todo miedo al ridÃ­culo, al rechazo, a las crÃ¡ticas, calumnias o acusaciones